

Arqueología histórica en el Fuerte del Sombrero, Lagos de Moreno, Jalisco

Rodrigo Esparza López¹

Resumen

En el año de 2009 iniciamos los trabajos de exploración en la Sierra de Comanja, precisamente en el Cerro del Sombrero, lugar icónico para la historia de la Independencia de México por ser el lugar donde se erigió en el año de 1814 el Fuerte del Sombrero donde estuvieron combatiendo lado a lado los insurgentes Xavier Mina y Pedro Moreno. Según la historia del lugar cuando el fuerte fue tomado por los realistas, este fue destruido en su totalidad, sin embargo, durante estas exploraciones descubrimos algunas construcciones tanto de la muralla aljibes, lugares de campamento, refugios entre las rocas que hablan precisamente del tiempo de ocupación del fuerte. El estudio consistió en el recorrido de superficie, el mapeo y el análisis de materiales. Los resultados hablan sobre una preparación general del terreno con lo necesario para su defensa, además de una organización espacial de acuerdo con su fisiografía, preparando las defensas y murallas, así como lugares de campamento y municiones. Este es un primer acercamiento que concuerda con los escritos de historiadores y remarca aún más los hechos heroicos que se dieron en este lugar.

Palabras clave: Fuerte del Sombrero, Sierra de Comanja, Arqueología histórica, Xavier Mina, Pedro Moreno

¹ Especialista en el estudio de sociedades de Occidente de México y su relación con la explotación de recursos, naturales, en especial obsidiana, el manejo y gestión del patrimonio cultural de Jalisco y la caracterización de materiales arqueológicos por técnicas arqueométricas. Fue Co-director del proyecto arqueológico Guachimontones del 2004 al 2010 y director de otros proyectos arqueológicos como El Fuerte del Sombrero en Lagos de Moreno (2009), La Isla de Mezcala en el Lago de Chapala (2006), Laboratorio de Arqueometría (2010), Presa de la Luz en Jesús María, Jalisco (a la fecha) y Proyecto arqueológico de la Obsidiana en la Región Valles de Jalisco (a la fecha). Ha participado también en la realización de 14 museos del estado de Jalisco: Tala, Magdalena, Ameca, Tepatitlán, Tizapán del Alto, entre otros. Centro de Estudios Arqueológicos- COLMICH. resparza@colmich.edu.mx

Abstract

In the year of 2009 we began the exploration work in the Sierra de Comanja, precisely in the Cerro del Sombrero, an iconic place for the history of the Independence of Mexico for being the place where the Fuerte del Sombrero was erected in 1814 where the insurgents Xavier Mina and Pedro Moreno where fighting side by side. According to the history of the place when the fort was taken by the royalists, it was completely destroyed, however, during these explorations we discovered some constructions of both the cistern Wall, camping sites, shelters between the rocks that speak precisely of the time of occupation of the fort.

The study consisted of Surface travel, mapping and material analysis. The result speak about a general preparation of the land with what is necessary for its defense, as well as a spatial organization according to its physiography, preparing the defenses and walls, as well camping sites and ammunition. This is a first approach that agrees with the writings of historians and highlights even more the heroic events that occurred in this place.

Key words: Fuerte del Sombrero, Sierra de Comanja, historical archaeology, Xavier Mina, Pedro Moreno

Pedro Moreno artífice del Fuerte del Sombrero

Una vez terminada la primera etapa del movimiento de independencia que transcurrió desde su inicio con el famoso “Grito de Dolores” hasta la derrota de Miguel Hidalgo en el sitio del Puente de Calderón, le prosiguieron otros levantamientos insurgentes en la provincia de la Nueva Galicia, principalmente en el Lago de Chapala y los Altos de Jalisco dentro de la intendencia de Guadalajara. Estos movimientos marcarían el impulso fundamental para la consumación de la independencia en 1821. (Hernández, 2003).

Entre los levantamientos dentro de la región de los Altos resalta el iniciado por Pedro Moreno, oriundo de Santa María de los Lagos (actualmente Lagos de Moreno), de padres españoles y propietario de varias haciendas. Moreno era dueño de las haciendas de La Sauceda, Matanzas de Abajo y del rancho de Coyotes, que había sido parte de la hacienda de La Daga (López, 2005).

Desde los inicios del levantamiento insurgente, Moreno había entrado en contacto con algunos jefes militares a los que auxilió en lo posible, y en la trastienda de su establecimiento comenzaron a realizarse juntas con sus hermanos y amigos de tendencias liberales. Esto convirtió a Moreno en un sospechoso ante las autoridades españolas, fue vigilado y amenazado con ser enviado a prisión (ibid, 2005).

A finales de 1813, Moreno en un viaje de negocios a Apatzingán en el estado de Michoacán obtuvo un ejemplar de los *Sentimientos de la Nación* escrito por José María Morelos, la motivación creada por este libro causó que decidiera organizar su propia campaña insurgente. Moreno resolvió entonces salir de Lagos e instalarse en su hacienda de La Sauceda. El 13 de abril de 1814, miércoles de Pascua, en compañía de su familia, amigos y muchos rancheros de la región, Moreno declaró abiertamente que tomaba las armas a favor de la independencia y en contra de las fuerzas realistas. Sus batallas contra los realistas causaron gran estrépito en la región situada entre Lagos y la Sierra de Comanja, en Guanajuato. Ganó varias batallas, entre las cuales destacan la de Las Jaulas, y la de Ojo de Agua (Rionda, 2000).

Con una tropa que era no mayor a los 300 efectivos, Moreno decidió parapetarse en un lugar muy seguro para su gente, analizando la Sierra de Comanja decidió realizar el asedio al cerro del Sombrero situado a 25 km de la ciudad de León y cuyos barrancos la hacían prácticamente inexpugnable (De Alba, 2009). Fue ahí donde Moreno y su tropa en compañía de sus familias se atrincheraron por más de dos años; el lugar era perfecto ya que, con una reducida guarnición, se defendió contra las tropas realistas de José Brilanti y contra las de los mariscales Pascual Liñán y Pedro Celestino Negrete, quienes atacaron varias veces aquella fortaleza con verdadero empeño en rendirla sin que salieran victoriosos (Rionda, 2000).

Para estas fechas, un acontecimiento imprevisto le imprimió un nuevo impulso al espíritu libertario de la Nueva España. En abril de 1817, desembarcó en Soto la Marina, Tamaulipas, el español Xavier Mina, acompañado de 250 hombres, entre americanos y europeos. Después de varias victorias sobre las fuerzas realistas, Mina continuó su camino hacia el centro del país hasta llegar al Fuerte del Sombrero donde Pedro Moreno lo aguardaba. Mina llegó al fuerte el 24 de junio de 1817, y una vez unidas las fuerzas de ambos caudillos, la fortaleza se convirtió en el centro de operaciones insurgentes más importante de toda la región; entre ambos organizaron una poderosa resistencia en contra de las tropas del mariscal Pascual Liñán (Rionda, 2000).

Al mariscal Liñán se le encomendó dirigir la campaña contra Mina, y fue el 31 de julio de 1817 cuando comenzó el sitio del Fuerte del Sombrero, concentrándose en las faldas del cerro un poderoso ejército de 3000 hombres que serían repelidos por únicamente 650 reunidos en la fortaleza.

El sitio duró 20 intensos días, en los que los insurgentes soportaron los constantes ataques realistas. Xavier Mina logró salir dos veces en busca de refuerzos, pero nunca logró obtener nada (Rivera, 1967).

La falta de alimento y de provisiones de guerra, pero sobre todo la escasez de agua fueron las causas principales por las que los valientes defensores del Fuerte del Sombrero no pudieron seguir resistiendo los continuos ataques del enemigo.

Antonio Rivera de la Torre (1917), en su monografía histórica sobre Mina y Moreno, describe así la situación de los que permanecieron atrincherados en el fuerte: *“Los habitantes del fuerte seguían soportando con angustia la falta de agua que, de cuando en cuando, les distribuían las nubes como por caridad del cielo. Éste fue uno de los mayores inconvenientes del sitio, por no poder aprovechar el líquido que arrastraba un arroyo a cerca de 800 metros de la fortificación”*.

A Moreno no le quedó otro remedio que ordenar el rompimiento del sitio. Es así como finalmente el día 19 de agosto de 1817 la resistencia fue quebrantada y se tomó la decisión de abandonar el fuerte por la noche. Sin embargo, la columna fue descubierta y atacada por el ejército español, comenzando una carnicería en medio de la oscuridad, en la que se confundían los llantos de las mujeres, los gritos de los niños, los gemidos de los moribundos, el rugir de los cañones y los fusiles, las voces de triunfo de los vencedores y el ruido de la lluvia. (Rivera, 1967). Todo fue desconcierto: mientras unos trataban de huir a través de los barrancos, otros se vieron obligados a regresar al fuerte, entre ellos, doña Rita y sus hijos (esposa de Pedro Moreno). Los que lograron huir se dispersaron; tan sólo se salvaron unas cincuenta personas, entre ellos, Pedro Moreno, quien quedó separado para siempre de su familia. Mina había dejado El Sombrero dos días antes para buscar refuerzos y víveres. El fuerte fue tomado por los realistas la mañana del 20 de agosto, siendo fusilados más de 350 insurgentes, todos los que ahí se encontraban,

incluso los heridos; según los relatos la fortificación fue demolida por las propias manos de los cautivos antes de ser fusilados, no quedando piedra sobre piedra (Rivera, 1967).

Mina y Moreno siguieron combatiendo hasta que por último se dirigieron hacia el rancho El Venadito, donde las fuerzas de Francisco Orrantía los sorprendieron en la madrugada del 27 de octubre. Moreno, quien prefirió morir defendiéndose antes que rendirse, sólo alcanzó a gritar: “*En mi vida mando yo*”, cuando un certero balazo acabó con ella. Xavier Mina fue tomado preso y fusilado el 11 de noviembre de 1817. De entre todos los insurgentes, Moreno fue de los pocos que murió peleando, espada en mano. (López, 2005).

Hoy en día, en la cumbre del Cerro del Sombrero, en lugar del fuerte que fue derribado, se encuentra un sobrio y elegante obelisco de cantera rosa. Al centro, junto a una rama de laurel y una cadena rota, se lee esta inscripción: “*Al general don Pedro Moreno y compañeros héroes de la Patria, mártires de la libertad*”.

Proyecto arqueológico

Dentro de los proyectos para la celebración del bicentenario de la Independencia de México en el Estado de Jalisco, se proyectó el rescate al sitio del Fuerte de Sombrero. Con el financiamiento del fondo del bicentenario y fondos estatales, así como la participación de la empresa Dalma, S.A. de C.V. y El Colegio de Michoacán, A.C. se realizó en el año de 2009 la prospección arqueológica para su estudio e investigación de las ruinas del fuerte, con el objetivo de registrar e identificar las características arquitectónicas del lugar, así como el de investigar los hechos patrióticos que al pasar del tiempo pudieran haberse perdido del lugar. A través de los restos encontrados quisimos unir un rompecabezas de la historia del lugar del cual por su pronta destrucción quedó seccionada de la historia de los Altos de Jalisco.

Cabría entonces hacernos una pregunta: ¿Cómo era el fuerte en aquel entonces? ¿Cómo construyeron una fortaleza en la parte más intrincada de la Sierra de Comanja? ¿Cómo era la vida diaria del mismo fuerte durante su ocupación? Se habla en varias comunicaciones militares de la

época y escritos históricos sobre la existencia de murallas, fosos, un hospital, un panteón, aljibes, entre otras edificaciones, lugar donde vivían más de 900 personas, mucho de ello probablemente todavía aún persiste en el lugar.

Ubicación geográfica y medio ambiente

El fuerte se ubica en la Sierra de Comanja, a una altura de 2660 msnm. Localizado entre los límites estatales de Guanajuato y Jalisco, pero pertenece al Municipio de Lagos de Moreno, Jalisco. (Figura 1).

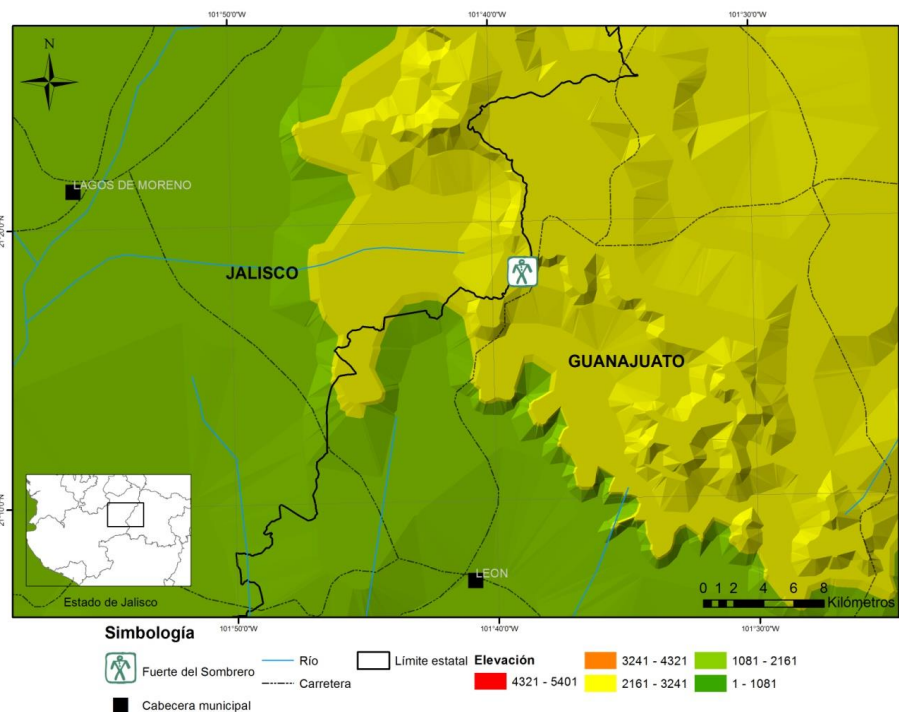


Figura 1. Localización del Fuerte del Sombrero (dibujó Armando Trujillo).

El medio ambiente que presenta el área pertenece a un bosque subhúmedo caducifolio con árboles de pino, encino en su mayoría y algunos laureles, lo que les permitió obtener madera para construcciones y para fogatas. En las paredes de los acantilados y cañadas sobresalen los árboles de papelillo, huizache y amate.

La característica sobresaliente de estos cerros son sus escarpadas laderas sobre todo en sus lados este y oeste las cuales hacen prácticamente imposible su acceso por estos lados convirtiéndolos así en un fuerte natural. Además, se colocaron grandes muros de abobe y piedra

en sus partes más accesibles que eran al norte y al sur. Del Campo (1947) menciona que las defensas naturales fueron reforzadas con parapetos de piedra y lodo.

El nombre del Fuerte del Sombrero, se le denominó así, debido a que a la lejanía las tres puntas más altas de estos montes escarpados dan forma a un sombrero de tres picos, muy usado en su tiempo (Figura 2).



Figura 2. Vista general del Cerro del Sombrero.

En el fuerte había una población estimada de 900 personas entre combatientes, trabajadores asalariados, mujeres y niños así que las obras de infraestructura eran como las de cualquier ranchería. Se menciona la construcción de torreones con aspilleras, fosos, puertas, espacios para los cañones, almacenes para la pólvora, armas y alimentos; fraguas, casas para vivienda de los comandantes, jacales y cobertizos para las soldadescas y sus familias, caballerizas, porquerizas, corrales para ganados, aljibes y pilas para captar y guardar agua. (Rionda, 2000:27).

Primeros planos del Fuerte del Sombrero

Existen por lo menos tres planos que fueron elaborados por el ejército realista que describen el Fuerte del Sombrero. Estos documentos se encuentran resguardados en el Archivo de Indias, en Sevilla; el Archivo de la Milicia, en Madrid y el Archivo General de la Nación. Los planos en general son esquemáticos y con una perspectiva que no explica ciertamente el acomodo de las estructuras del fuerte.

Entre estos planos resalta el del “Cerro del Sombrero” enviado al virrey por el teniente coronel Pedro Monsalve luego de su fallido ataque al bastión insurgente. (AGN, 1817). (Figura 3).

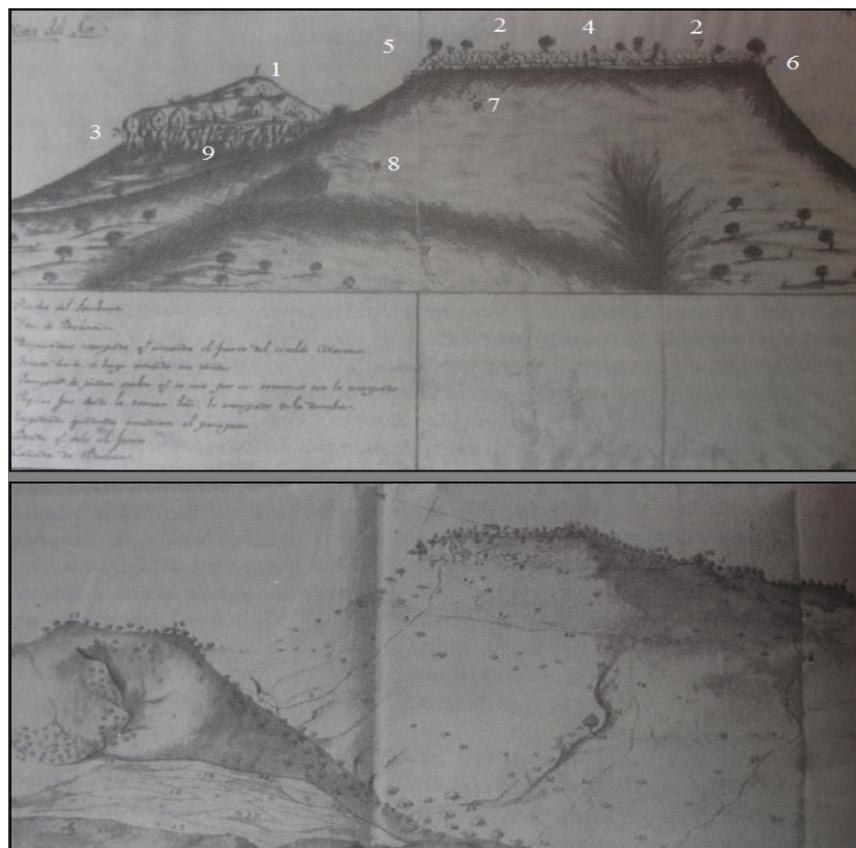


Figura 3. Plano del Fuerte del Sombrero (1817).

Descripción:

“Vista del Sur”

1) Picacho del Sombrero, 2) *Idem de Barbosa*, 3) *Despeñadero escarpado que circunda el fuerte del revelde Moreno*, 4) *Tronera donde se haya citiado un cañón*, 5) *Parapeto de piedra suelta que se une por sus extremos con lo escarpado*, 6) *Pequeño foso desde la tronera hasta lo escarpado de la derecha*, 7) *Empedrado cuadrado inmediato al parapeto*, 8) *Bereda que sube al fuerte*, 9) *Cañada de Barbosa*.

Resulta importante de mencionar que el punto No. 7, que habla de un empedrado cuadrado fuera del fuerte, posiblemente se trate del cementerio donde quedaron sepultados la mayoría de los muertos durante el sitio como después de haber fusilado a los sobrevivientes.

Existe otro plano más atinado que se realizó para contener el contrincante, las instalaciones son básicas y siguiendo el contorno superior del cerro. Este plano del Fuerte del Sombrero o llamado vulgarmente de Comanja, fue realizado por Valentín Ampudia en 1817. (Tomado de González, 2008). El documento al parecer es el más claro en cuanto a su disposición espacial con el que podemos corroborar cierta información en campo. (Figura 4).

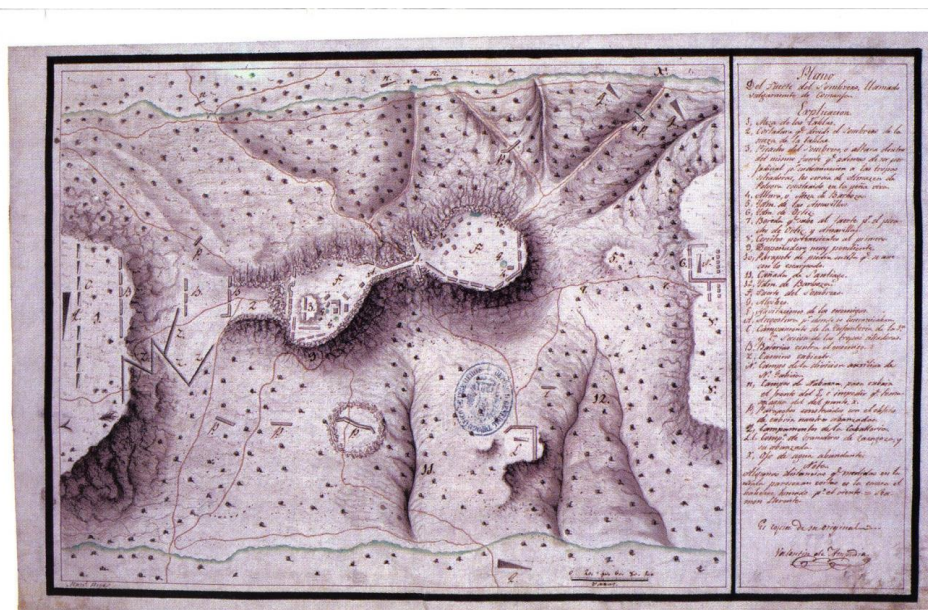


Figura 4. Plano del Fuerte del Sombrero o llamado también de Comanja (1817).

Leyenda principal (tal como se lee en el plano):

1. Meza de tablas
2. Cortadura que divide el Sombrero de la meza de las tablas
3. Picacho del sombrero, o altura dentro del mismo fuerte que además de ser perjudicial para su dominación a las tropas sitiadoras, les servía de almacén de pólvora construido en la peña viva.
4. Altura o Meza de Barbosa
5. *Idem.* De las amarillas
6. *Idem.* De Ortiz
7. Vereda que sube al fuerte para el Picacho de Ortiz y Amarillas
8. Cerritos pertenecientes al primero
9. Despeñadero muy pendiente
10. Parapeto de piedra suelta que se une con lo escarpado
11. Cañada de Santiago
12. *Idem* de Barbosa
- F. Fuerte del Sombrero
- G. Aljibes
- E. Habitaciones enemigas
- A. Angostura por donde se comunicaban
- C. Campamento de la Infantería de la 1ª y 2ª sección de las tropas sitiadoras
- B. Baterías contra el enemigo
- Z. Camino cubierto
- N. Campo de la división auxiliar de Nueva Galicia
- n. Campos de Navarra, para cubrir el frente del Este, e impedir que tomasen agua del punto
- X.
- p. Parapetos construidos con el objeto de cubrir nuestras avanzadas
- L1. Compañía de Granaderos de Zaragoza, y su avanzada
- x. Ojo de agua abundante

Prospección arqueológica

A partir de la prospección arqueológica pudimos identificar ciertas características de este fuerte en una primera fase de estudio. La información que se obtuvo en campo demuestra que existen varios vestigios aún que hablan todavía de las formas arquitectónicas del fuerte, aunque en los textos y versiones se hablaba de una total destrucción (Rivera, 1967).

Para la prospección arqueológica se dividió el total del terreno en perímetros de la A a la E como se muestra en el plano topográfico general (figura 5), con respecto a los caracteres físicos que fueran fácilmente identificados al momento de la prospección, los estudios iniciaron con el perímetro E, el más cercano a la entrada original al fuerte:

Perímetro E

En el perímetro E que corresponde a la única entrada “natural” del fuerte se hallaron algunas características de cómo pudo haber sido la entrada al mismo:

Foso. - Se trata de una trinchera en la peña del cerro del Sombrero de 8 m de largo por 2 metros de ancho que separa su parte norte que colinda con la elevación natural del cerro con la parte sur que colinda con la Mesa de las Tablas. Actualmente se encuentra azolvado con tierra y piedras. Al parecer fue abierto dinamitando la peña, ya que en sus extremos este y oeste hay marcas de barrenos. (Figura 6). En la misiva que el mariscal envió al virrey Juan Ruiz de Apodaca el día 6 de agosto de 1813, se encuentra el siguiente relato:

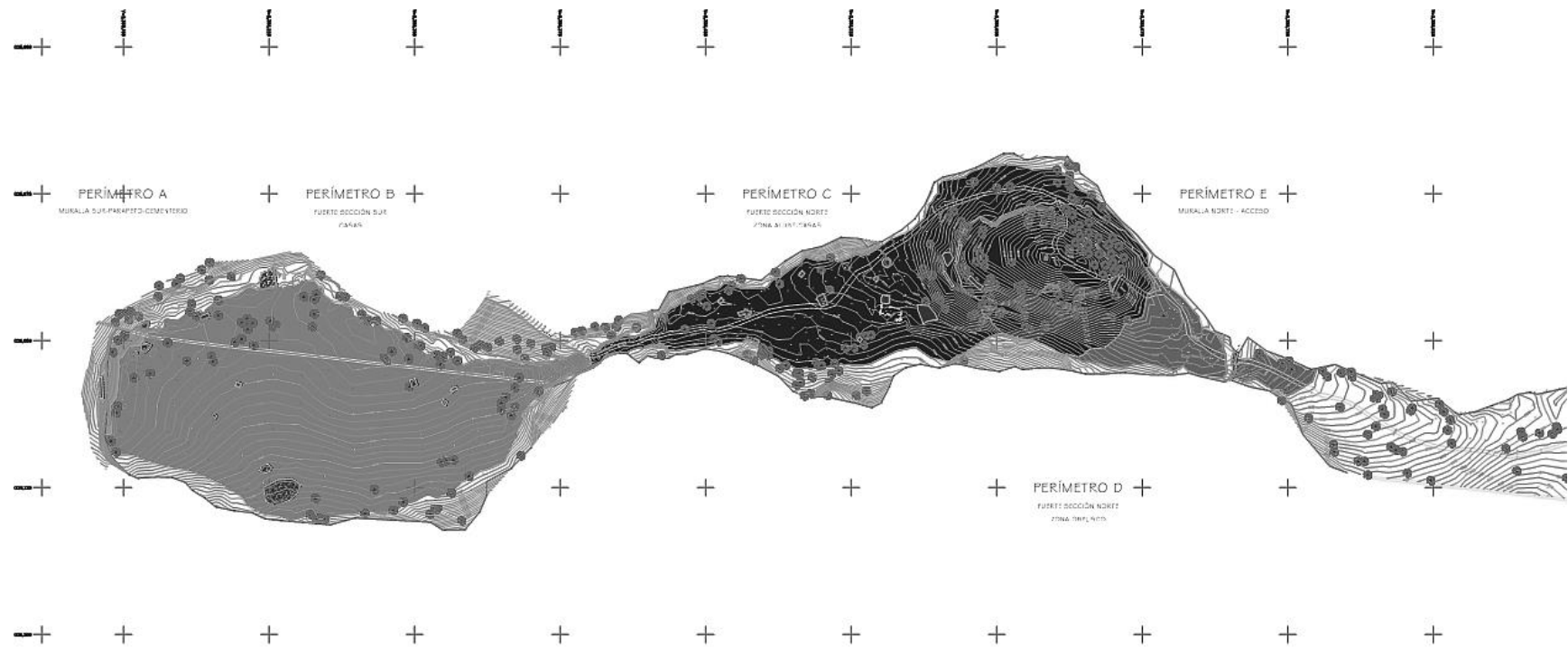


Figura 5. Plano Topográfico del Fuerte del Sombrero con los perímetros señalados.



Figura 6. Foso a la entrada al Fuerte del Sombrero

Por esta parte comunica la mesa de las Tablas en el que me hallo situado con el fuerte por una cuesta muy pendiente que va angostando a pocas varas del fuerte, donde vuelve a subir, y en su mayor angostura que será de quince varas (12.5m) tiene los rebeldes un muro de espesor considerable formando de adobes y apoyado por sus extremos en los peñascos escarpados que forman casi todo el recinto del fuerte; a un lado de dicho muro está la puerta cerrada, al parecer, por un solo rastrillo a modo de escala pero de piedra (Juan Ruíz de Apodaca, 1813).

Punto de Vigía. -El punto de vigía fue llamado así por presentar una ubicación estratégica sobre el área que las tropas de Liñan se encontraban, desde este lugar se puede tener un perfecto control visual de la barranca de Barbosa y de la Mesa de las Tablas, así como también un lugar ideal para localizar la artillería. Apodaca lo comenta en su informe: *“el resto del muro lo ocupan dos cañoneras bajas cuadradas en que tienen piezas de a dos o de a tres; encima de ellas y de la puerta, una banquetta con aspilleras para fusil y delante un foso como de tres varas de alto [2.5m] y una de ancho [.84m] abierta en la piedra”*.

Esta zona constituía la parte más fortificada del fuerte, pues constituía la única forma de entrada para el Sombrero. Sus características naturales y de empleo constituyeron una pieza clave para poder salvaguardar por tanto tiempo su integridad.

Perímetro D

El perímetro D abarcó el total de la elevación del cerro del Sombrero junto a sus laderas. En este perímetro resaltaron los siguientes puntos:

Punto de Vigía II.-Este punto de vigía es similar al registrado en el perímetro anterior. Se ubica en el lado este y presenta un marcado desnivel de 1.10 metros posiblemente tallado en la roca para crear un espacio libre y plano de 6.5 metros de largo de norte a sur y 1.60 metros de ancho de este a oeste. Liñán comentó en unas de sus misivas al virrey: *“Sobre las peñas de cada lado del muro hay también una especie de espaldón con una cañonera en que tienen piezas pequeñas como de a tres y, por último, en lo más alto de esta parte del fuerte, que continua elevándose como hasta 30 varas [25m], hay otro espaldón revestido en el que tuvieron el cañón de a 8 y ahora hay una de a 4”*².

Obelisco. -Este obelisco, aunque no pertenece al tiempo de la insurgencia, es parte ya de la historia del sitio con una antigüedad de más de 100 años. El obelisco erigido para conmemorar a Pedro Moreno y los caídos en el fuerte durante las celebraciones del centenario de la independencia de México se encuentra en muy malas condiciones de conservación. Saqueado y destruido por el vandalismo, actualmente requiere urgentemente una restauración de sus partes. (Figura 7). Este obelisco inaugurado a principios del siglo XX actualmente es un lugar de visita cada 22 de agosto para depositar una ofrenda floral en honor a los héroes insurgentes.

² Parte del Mariscal Pascual Liñán remitido al Virrey Juan Ruiz de Apodaca (25). Tomado de Rogelio López (2005:253).



Figura 7. Vista del obelisco en el Fuerte del Sombrero.

Perímetro C

Este perímetro abarca a partir de la falda sur de la cumbre del Sombrero hasta antes de la angostura que lleva hacia la Mesa de la Serna. Para su recorrido se dividió en parte este y parte oeste sobre todo la parte ancha que es el área norte. Esta área fue de las más importantes ya que aquí se encontró una de las construcciones pertenecientes al Fuerte del Sombrero que aún se conserva y otros elementos:

Aljibe. -Este aljibe de forma circular con muros de 80 centímetros de ancho y un diámetro promedio de 3 metros, aún conserva parte de enjarre original en paredes y piso que a juzgar por el color presente era de un tono rojizo. El aljibe tuvo una altura máxima de 1.50 m, medida tomada desde restos del piso original. Fue construido con cantera y riolita

posiblemente extraída del cerro, está pegado con una mezcla de cal cocida y arena. Presenta un pozo de saqueo en la parte Norte y la destrucción de una parte del muro sur. (Figura 8).



Figura 8. Aljibe de cal y canto.

Pozo tallado en la roca y canal. -En este mismo lado un poco más al sur aproximadamente a 40 m al sureste del aljibe se encuentra un pozo tallado directamente en la roca, su forma recuerda un hexágono asimétrico ya que tiene 6 lados de diferentes medidas, su parte más larga tiene 2.33 metros y 1.70 metros en su parte más ancha. Al igual que el foso del Perímetro E esta tapado con rocas de diversos tamaños para facilitar el paso de vehículos motorizados de montaña.

Área habitacional. -A menos de 10 metros al este del aljibe circular se encontraba una gran concentración de roca de mediano tamaño esparcida en una especie de pequeña ladera que cubre prácticamente todo el lado este del Perímetro E. Después de desmontar esta zona y hacer el recorrido pertinente identificamos alineamientos, ladrillos y algunos desechos de mezcla cementante parecida a la del aljibe, estos alineamientos se encuentran repartidos en una especie de terrazas para habitación que se encuentran repartidas de oeste a este y pegadas a las faldas sur de la parte alta del Sombrero. (Figura 9).



Figura 9. Terrazas habitacionales.

En total registramos 6 terrazas habitacionales con restos de cimientos unos más definidos que otros, siendo la Terraza 2 y Terraza 6 las que presentaron mejor conservación de arranques de muro; los muros de la terraza 6 tienen un ancho promedio de menos de 50 cm.

Al sur de la planicie mencionada por Agustín Rivera (1967) estaban las casas de los jefes, los jacales de los soldados, los almacenes, los talleres y el hospital. Este complejo estaba resguardado por la elevación de la mesa de Tablas: *“Las casas principales eran la de Moreno y las del tesorero don José María Torres; la primera contaba con un escritorio, una recámara, dos cuartos independientes con puerta al patio, despensa y cocina, y la segunda tenía más piezas. Cuando Javier Mina llegó al Sombrero, Moreno le cedió su vivienda”*. (Rivera, 1967).

Cuevas artificiales. -En las peñas del lado noreste del Perímetro C se registraron un par de cuevas artificiales aparentemente construidas dinamitando las rocas ya que se encontraron 7

marcas de barreno alrededor de ellas. Están separadas por una distancia aproximada de 15 m, tienen en el centro una especie de escalinata tallada en la roca la cual se puede acceder a ambas. (Figura 10). Estos abrigos posiblemente hallan sido utilizados para resguardo o para guardar los bastimentos que eran perenes, ya que la temperatura dentro de ellos siempre se mantiene fresca.



Figura 10. Cuevas artificiales.

Considerando los restos de habitaciones y características en conjunto con las descripciones de Rivera (1967) es muy probable que alguna de estas haya pertenecido a Pedro Moreno y a Xavier Mina.

Perímetro B

Este perímetro de exploración abarca desde el pasadizo de unión entre las dos partes del Fuerte (Cerro del Sombrero y Mesa de Serna) hasta la parte media de la Mesa de Serna la cual fue dividida en partes este y oeste como la mayoría de los perímetros.

Pasadizo.- El pasadizo que une al Cerro y la Meseta al parecer fue construido partiendo las rocas que se encuentran en esta parte ya que se identificaron algunas marcas de los barrenos

y cortes en las grandes rocas que hay cerca. El pasadizo se estrecha hasta sólo un metro de ancho para luego unirse a la Mesa de Serna. Del lado oeste se encuentra el camino que lleva hacia la Hacienda de Santiago, que posiblemente haya sido el mismo utilizado durante la época insurgente.

Casas-habitación. - Algunos escritos señalan que la parte Sur (en la Mesa de Serna) fue donde se encontraban las casas de los soldados. Solo identificamos algunos ladrillos aislados sin relación aparente con otros elementos y una pequeña concentración de piedra y ladrillo en la esquina sur de la mesa. No se encontró cerámica ni otros *ítems* culturales asociados a esta concentración de piedra y ladrillo.

Perímetro A

El perímetro A se ubica al sur de la Mesa de Serna y como se ha venido haciendo se dividió en dos secciones o lados para su recorrido: este y oeste. Se registraron los siguientes elementos: un pozo, una mojonera y un muro.

Muro y pozo. -El pozo pluvial se encuentra en el lado este a un lado del potrero de división, este pozo se construyó aprovechando las formaciones rocosas naturales las cuales forman una depresión en el terreno, hacia su lado norte se encuentra un afloramiento rocoso que no presenta modificación alguna y al sur se construyó un pequeño muro de cal y canto para lograr crear un espacio cerrado y poder acumular agua de lluvia.

Mojonera.-La mojonera se encuentra hacia el oeste del pozo y forma parte del cerco de piedra o potrero, su forma es muy similar a la registrada en el perímetro E, área 1, en la Mesa de las Tablas. Aunque estas mojoneras no pertenecen al tiempo del fuerte, se puede ver la reutilización de las piedras que conformaban posiblemente las casas-habitación.

Muralla oeste.- El muro fue registrado en el lado oeste de la Mesa de Serna, este muro va en dirección este-oeste y mide 7 metros de largo por 4 de ancho, se construyó con rocas de gran tamaño en sus lados norte y sur, de aproximadamente 1 metro de ancho en promedio cada una, al centro se rellenó con rocas de menor tamaño, las rocas que se utilizaron para su construcción fueron extraídas de los bancos de material inmediatos. (Figura 11). En el plano de Ampudia de 1817 se puede observar el muro oeste que por sus características se observa de gran tamaño, constituye uno de los restos mejores preservados del fuerte.



Figura 11. Restos de la Muralla oeste.

Cementerio.- Aunque en los recorridos de superficie no se encontró, el cementerio que no era más que un foso se encontraba a un lado de la muralla sur, lugar donde comienza el declive de la barranca de Barbosa (De Alba, 2010). Curiosamente, en el plano de “Cerro de Sombrero” de 1817 se encuentra un empedrado junto a la muralla norte, que considerando su ubicación posiblemente se trata de este cementerio. Aun cuando se realizaron los recorridos junto al barranco no se registró ningún resto humano ni un empedrado. Este lugar todavía no localizado.

Material cerámico

La mayoría de la cerámica que se encontró en el Fuerte del Sombrero fue del tipo burdo alisado, algunas presentaban cierto pulimento, pero monócromas. Sólo tenemos algunos pocos elementos que presentan decoración en rojo y negro con líneas bandeadas y espirales.

Después de la cerámica antes descrita la siguiente loza que se presenta con una fuerte presencia es la vidriada, identificamos algunas formas como tazones, jarras, tazas y platos. Es muy probable que esta haya sido traída de la ciudad de León o de Lagos de Moreno.

La cerámica mayólica tiene poca presencia en el sitio a comparación de la cerámica alisada o la vidriada y se recolectaron fragmentos que presentaban decoración y otros monócromas pero esto puede deberse al grado de fragmentación de la pieza. La decoración que se puede observar en estos tiestos es principalmente fitomorfa y geométrica en colores como el verde, el marrón, el negro, el amarillo entre otros. Al comparar los tiestos encontrados con catálogos cerámicos de la región (Fournier, 1990 y Farwell, et. al. 2003) y de la época se ha encontrado una gran similitud con la loza mayólica manufacturada en la ciudad de Guanajuato. Sólo se recuperó un tiesto que presenta decoración sobre el vidriado en color azul con una pasta en color crema, tal vez este fragmento sea de cerámica mayólica de Puebla. En cuanto a la loza fina blanca sólo se tienen dos fragmentos en toda la colección la decoración que presenta es geométrica en color negro y verde la forma puede que corresponda a la de una taza. (Figuras 12 y 13).



Figura 12. Cerámica vidriada (siglo XIX).



Figura 13. Cerámica mayólica (Siglo XIX). Guanajuato y Puebla.

Conclusiones

La ocupación durante el siglo XIX es muy clara con los vestigios existentes en la zona, como se comentó anteriormente, dan pie a verificar las numerosas construcciones que se hablan en los planos de aquella época. Además, el tipo de construcciones que se encuentran en el fuerte nos hablan de estructuras sencillas, hechas de cal y canto. Los diseños aún fuera de un *estatus loci* de arquitectura militar, más por la ideología básica de los insurgentes, permitieron una estrategia que les permitió superar cualquier ejército realista hasta su pérdida por falta de recursos de supervivencia (principalmente de agua).

Lo que es muy evidente, es que existen muchos vestigios de esta época, los cimientos, las casas-habitación, los fosos, el aljibe, son muestras de lo que todavía se puede observar en superficie, por lo que es importante mencionar que muchos de estos restos posiblemente se encuentren enterrados y que se podrían encontrar mayores detalles cuando se realicen los trabajos de excavación. Así como también faltaría encontrar algunos lugares como el cementerio y otras construcciones, pero por la maleza que abunda en algunas partes del sitio fue imposible verificarlo al cien por ciento.

Desgraciadamente el área durante el siglo XX también ha sido alterada de gran manera, por un lado, desde la realización del Obelisco durante la década de los 20's fue cambiando su fisonomía para la ejecución pues la cantera fue extraída del mismo lugar, así también, las obras de muros que limitan las parcelas y terrenos también han influenciado en el lugar. Pero quizá, lo que aún más lo han afectado ha sido el uso de veredas para ruta de motocross de los hoteles y haciendas cercanas lo que ha hecho que muchas piedras del fuerte hayan sido utilizadas para hacer un nuevo camino sobre el cerro, además del vandalismo que han sufrido las piedras y lugares de vigía del fuerte. Es por ello, que se debe de tomar en cuenta que el rescate de este lugar debe ser de manera general y conjunta, tanto por su ambiente, su historia como también en su uso que se le dará posteriormente.

Agradecimientos

Quisiera agradecer al Arq. Salvador de Alba Martínez por la invitación para participar en este proyecto y en especial al equipo de arqueólogos que trabajó en las exploraciones: Kanek Ramírez Hernández, Cyntia Ramírez Hernández y Maricruz Magaña Hernández.

Referencias consultadas

Archivo General de la Nación (AGN). (1817) *Plano del Fuerte del Sombrero*. Ramo: Operaciones de Guerra, volumen No. 619.

De Alba, Salvador. (2009). *El Fuerte del Sombrero en la Sierra de Comanja, Jalisco. Bicentenario de la Independencia de México*. Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco-Secretaría de Cultura y Comisión Conmemorativa 1810-1910.

Del Campo, Alejandro M. (1947). *Pedro Moreno*. Lagos de Moreno, Económica

Esparza López, Rodrigo; Kanek Ramírez Hernández; Maricruz Magaña Hernández; Cyntia Ramírez Hernández. (2009) *Informe Final de la Prospección Arqueológica en el Fuerte del Sombrero, Lagos de Moreno, Jalisco*, inédito. La Piedad, Michoacán, El Colegio de Michoacán.

Farwell, Robin; Donna Pierce y Alfonso Pleguezuelo (2003). *Cerámica y cultura: the story of Spanish and Mexican Mayolica*. Universidad de Nuevo México.

Fournier, García Patricia. (1990). *Evidencias arqueológicas de la importación de cerámica en México, con base en los materiales del ex- convento de San Jerónimo*. México, Colección científica 213, INAH

Hernández, Silvano. (2003). *Acciones bélicas en tierras de Jalisco*. Guadalajara, Secretaría de Cultura de Jalisco.

González, Jorge (Coord). (2008). *Corpus Urbanístico de Michoacán en los Archivos Españoles*. Ciudad de México, Conaculta, INAH, Gobierno del Estado de Michoacán, UAM, Embajada de España en México.

López, Espinoza Rogelio. (2005). *Don Pedro Moreno Adalid e Insurgente. Documentos inéditos o rarísimos de su vida y obra.*, Guadalajara, Emprendedores universitarios.



Revista Chicomoztoc, Vol. 1. No. 2. Julio – diciembre 2019

Rivera, Agustín. (1967). *Viaje a las ruinas del Fuerte el Sombrero*, Lagos de Moreno, Jalisco, Servicios Victoria, S.A. de C. V.

Rivera de la Torre, Antonio. (1917) *Francisco Javier Mina y Pedro Moreno. Caudillos Liberadores*. México. Dirección General de Educación Pública.

Rionda, Arreguín Isauro. (2000). *Pedro Moreno, Francisco Javier Mina y los Fuertes del Sombrero y los Remedios en la insurgencia guanajuatense, 1817*. Guanajuato, Presidencia Municipal de Guanajuato